

EE.UU.**SITUACIÓN DEL EMPLEO EN EL MES DE AGOSTO**

Según publicó el día 3 de septiembre la Oficina de Estadísticas Laborales del Departamento de Trabajo, en el mes de agosto se perdieron 54.000 puestos de trabajo. El descenso refleja la finalización de 114.000 contratos temporales para la elaboración del Censo. El sector privado creó 67.000 empleos. La tasa de desempleo subió una décima de punto y se situó en el 9,6%, reflejando en parte la incorporación a la población activa de 550.000 personas. Los datos de agosto reflejan por cuarto mes consecutivo un débil crecimiento del empleo en el sector privado. Así mismo, el informe incluye sendas revisiones al alza de los empleos creados en junio (+27.000) y julio (+39.000). El aumento del empleo en el sector privado en agosto fue superior al estimado por los analistas, que vaticinaron un incremento de alrededor de 40.000 puestos de trabajo, pero la cifra es aún sensiblemente inferior a los 200.000 puestos de trabajo mensuales necesarios para reducir la tasa de desempleo. El bajo número de empleos creados refleja tanto la respuesta al lento crecimiento económico como una falta de confianza en el futuro por parte de consumidores y empresarios. El mercado de trabajo continúa en fase de estancamiento.

El número de activos en el mes de agosto fue de 154.110.000 tras incorporarse 550.000 personas a la población activa. En agosto de 2009 había 154.426.000 activos. La tasa de actividad creció una décima de punto y se situó en el 64,7%, pero aún se mantiene por debajo del 65,4% interanual. El número total de personas empleadas fue de 130.311.000 según los datos de la encuesta de nóminas empresariales, y de 139.2560.000 según los datos de la EPA.

El número de desempleados descendió en 261.000 en agosto, situándose en 14.860.000. En agosto de 2009 había 14.993.000 parados.

	Agosto 09	Julio 10	Agosto 10
Empleados (miles) (encuesta empresas)	130.082	130.365	130.311
Empleados (miles) (EPA)	139.433	138.960	139.250
Tasa paro (EPA)	9,7	9,5	9,6
Tasa actividad (EPA)	65,4	64,6	64,7

La tasa de paro (que se basa en la encuesta EPA) experimentó un leve incremento en agosto, subiendo al 9,6%, lo que se atribuye parcialmente al ingreso de más de medio millón de activos y a la finalización de contratos temporales para la elaboración del Censo. En agosto de 2009, el paro se situaba en el 9,7%.

La tasa de desempleo sólo experimentó un descenso entre las personas de ascendencia hispana (-0,1%) con lo que su tasa baja al 12,0%. El mayor aumento (+0,7%) tuvo lugar entre las personas de raza negra, con lo que totalizan una tasa de paro del 16,3%, seguidos por las personas menores de 20 años, cuyo aumento del 0,2% les sitúa en el 26,3%. El resto de los grupos, varones adultos, mujeres

adultas y personas de raza blanca, sufrieron un incremento del 0,1% en su tasa de paro, situándose sus tasas respectivas en el 9,8%, 8,0% y en el 8,7%.

En el desglose según el nivel educativo de los desempleados se comprueba que la tasa de paro experimentó aumentos en todos los grupos, siendo el mayor el de las personas que comenzaron sin llegar a finalizar los estudios universitarios, con un crecimiento del 0,4%, con lo que su tasa se eleva al 8,7%. El menor aumento (0,1%) lo experimentaron los trabajadores con titulación superior (licenciatura, masters o doctorado), cuya tasa alcanza el 4,6%. El resto de los grupos –quienes que no terminaron el bachillerato y quienes no iniciaron estudios universitarios tras terminar el bachillerato—sufrieron un aumento del 0,2%, situándose su tasa de paro en el 14,0% y el 10,3%, respectivamente.

En cuanto a la distribución geográfica del desempleo, la Oficina de Estadísticas Laborales del Departamento de Trabajo (en un informe separado referido al mes de julio) comunicó que el número de puestos de trabajo creció en el mes de julio en 37 estados y en el Distrito federal de Columbia, y solamente se registró descenso en 13 estados. Los mayores incrementos de puestos de trabajo se registraron en Michigan (+27.800), el Distrito federal de Columbia (+17.8000) y Massachusetts (+13.200), mientras que los descensos más importantes tuvieron lugar en Carolina del Norte (-29.500), New Jersey (-21.200) y Illinois (-20.200). Asimismo, el informe refleja la tasa de desempleo descendió en 18 estados y el Distrito de Columbia, se incrementó en 14 y se mantuvo sin cambios en 18. No obstante, en ocho estados y el Distrito Federal se registraba una tasa de paro superior al 10%. Nevada cuenta con la tasa de desempleo más elevada del país, con el 14,3%, mientras que el 3,6% de Dakota del Norte es la más baja. En términos interanuales, la tasa de desempleo ha descendido en 27 estados y en el Distrito federal, ha subido en 20 estados y se ha mantenido sin cambios en 3 estados, mientras que el número de puestos de trabajo aumentó en 30 estados y el distrito federal y bajó en 19 estados.

A nivel nacional, en el mes de agosto el número de desempleados de larga duración (al menos 27 semanas) bajó en 323.000 personas con respecto a la cifra del mes de julio, situándose en 6.249.000, con un aumento interanual de 1.225.000. El número de personas que llevan menos de cinco semanas desempleadas se situó en 2.760.000 tras registrar un descenso mensual de 79.000. El número de personas desempleadas entre 5 y 14 semanas aumentó en 575.000, situándose en un total de 3.635.000. Se registró también un aumento, aunque más leve (84.000) en las personas desempleadas entre 15 y 26 semanas, con un total de 2.235.000. Más de la mitad de los parados (el 57,0%) ha permanecido en esta situación durante al menos 15 semanas, y el 42,0% durante más de 26 semanas.

Aproximadamente 2,4 millones de personas --200.000 menos que en julio-- no se contabilizaron en las estadísticas de paro por no haber buscado empleo activamente en las cuatro semanas anteriores a la encuesta, a pesar de haberlo hecho en los últimos doce meses. De ellas, 1,2 millones declararon no buscar empleo por tener el convencimiento de que no lo encontrarán.

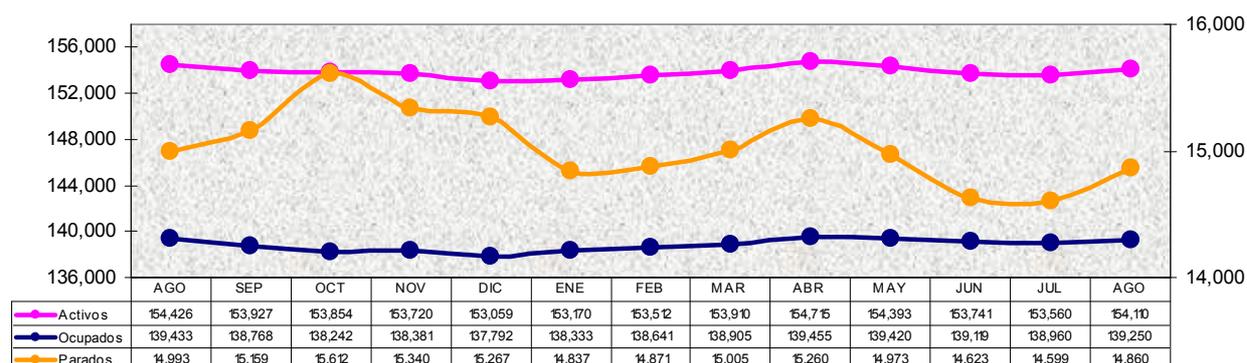
Un total de 4.456.000 trabajadores percibieron la prestación estatal por desempleo durante la semana que terminó el 21 de agosto (último dato disponible). La cifra de desempleados que recibe la prestación equivale al 3,5% de la totalidad de trabajadores activos en Estados Unidos con derecho a recibirla, mientras que la tasa de parados que percibía la prestación era del 30,0%.

Es necesario señalar que los datos a los que el Departamento de Trabajo da mayor importancia sobre creación y destrucción de empleos provienen de la encuesta que se realiza sobre las nóminas, que aportan 390.000 lugares de trabajo (comparable a la Encuesta de Coyuntura Laboral), mientras que los datos relativos a paro, activos y una diferente medición del empleo proceden de la encuesta mensual que se realiza sobre entrevistas realizadas en 60.000 viviendas (equivalente a la EPA). Conviven así dos fuentes diferentes y no son comparables los datos de una y de otra (el empleo de la de nóminas con las cifras de paro y actividad de la de hogares). Así, según la encuesta de viviendas, en agosto se destruyeron 261.000 empleos.

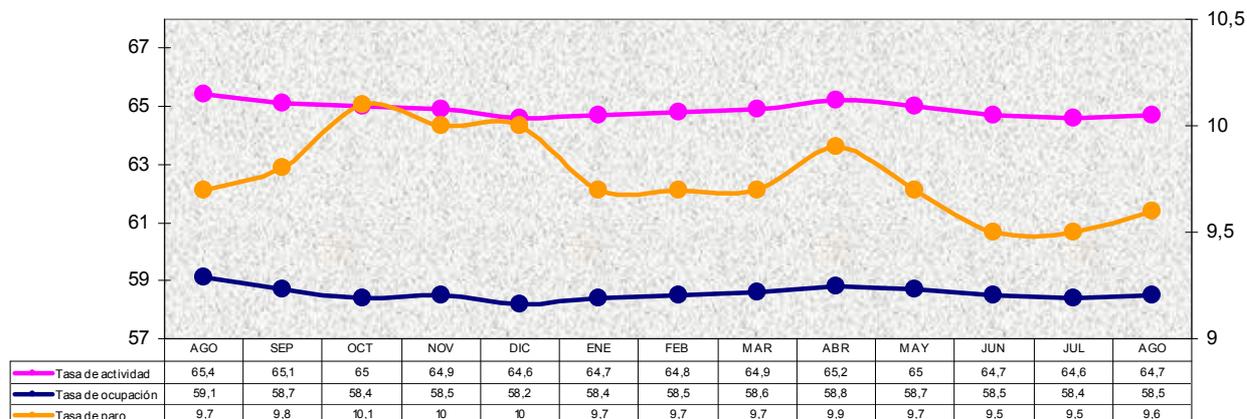
La encuesta a las empresas indica que el sector industrial registró una pérdida neta de 27.000 puestos de trabajo, mientras que el sector de construcción rompió con la racha negativa que inició en mayo y registró la creación de 19.000 empleos.

En los servicios se registraron leves ganancias, destacando la creación de 40.000 empleos en sanidad, 20.000 en las ETTs y 13.000 en hostelería, siendo la única pérdida importante la registrada en transportes (-7.400). Las administraciones públicas (federal, estatales y locales) perdieron 20121.000 empleos, de los que 114.000 correspondieron a la finalización de los contratos temporales de los trabajos del Censo 2010.

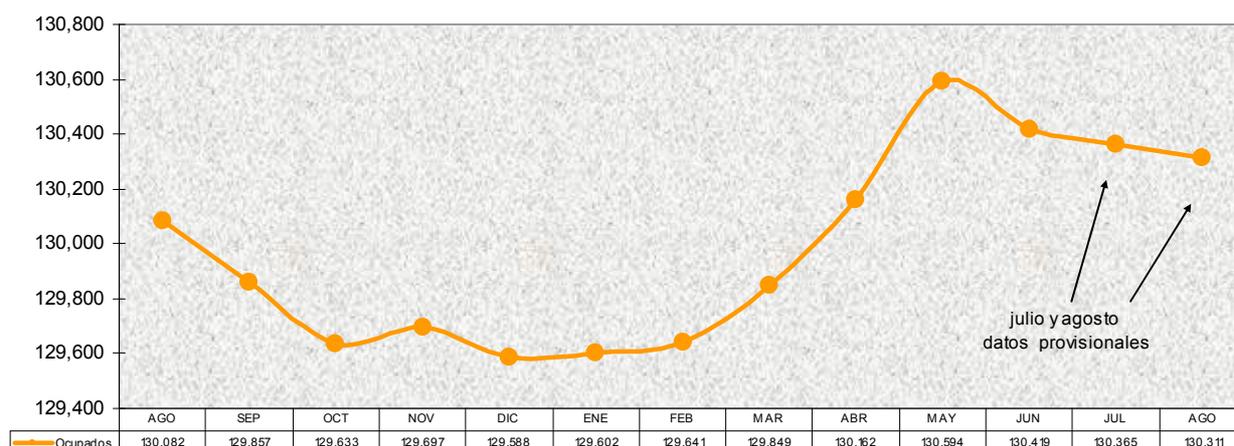
Empleo y desempleo (miles) - Estados Unidos
Agosto 2009 - Agosto 2010
(Datos EPA)



Tasas (%)
Empleo y desempleo Estados Unidos
Agosto 2009 - Agosto 2010



Empleos no agrícolas Estados Unidos (miles)
Agosto 2009 - Agosto 2010
(Datos Encuesta Empresas)



Nota: La fuente de los datos de todos los gráficos es el Departamento de Trabajo de EE.UU.

EL EMPLEO EN ESTADOS UNIDOS DURANTE LOS PRIMEROS SIETE MESES DE 2010¹

El empleo es la principal preocupación de los norteamericanos según las encuestas, seguido del déficit (1,4 billones de dólares) y del desastre producido por el derrame de petróleo en el Golfo de México. No es de extrañar, que ante las elecciones legislativas “a mitad de mandato” en noviembre, es decir, casi a los dos años de la Presidencia de Obama, el debate entre republicanos y demócratas sobre la eficacia de los estímulos de la Administración Obama para impulsar la economía se haya revitalizado a partir de la primavera, pues el crecimiento económico, que todos los expertos consideran comenzó desde

¹ Ver AIS N° 133, pág. 105

fines del pasado año, se ha ralentizado y el empleo permanece en un nivel más bajo del estimado hace un año.

De hecho, se considera que la recesión fue más profunda de lo que se pensó y no se vislumbra una pronta recuperación económica (algunos analistas señalan que qué tal vez no se alcance una tasa de paro del 8% hasta el 2012). En el segundo trimestre de este año el crecimiento se desaceleró a una tasa del 2,4% anual, la productividad cayó por primera vez en más de un año a una tasa anual del 0,9% (en el 2009 la productividad aumentó un 3,5%), y el consumo fue de 1,6%, menor que el 1,9% del primer trimestre. La propia Reserva Federal ha reconocido que no espera una pronta mejora de la situación económica, si bien, como señalan los medios de comunicación, ha evitado hablar de deflación o de doble recesión. La Reserva Federal ha señalado en una reunión del 10 de agosto que el alto desempleo, el crecimiento de ingresos modestos, una menor riqueza del sector inmobiliario y la escasez de crédito ocasionan el freno del gasto familiar. De ahí que muchos en este mes de agosto sean partidarios de que el Congreso apruebe nuevos estímulos (tanto en forma de deducciones fiscales como en ayudas).

El debate político se centra en cómo no aumentar el déficit, que superará este año 1 billón de dólares, y favorecer la creación de empleo. Los republicanos se oponen a cualquier paquete de estímulo porque aumenta el déficit, y los demócratas consideran que todavía son necesarios estímulos para el empleo.

A fines de Mayo se publicó el Informe de la Oficina Presupuestaria del Congreso (Congressional Budget Office, CBO) sobre el impacto del Plan de Estímulo ("American Recovery and Reinvestment Act, ARRA) de febrero del 2009 en el primer trimestre del 2010: se crearon o salvaron entre 1,2 millones a 2,8 millones de empleos. También se incrementó el número de trabajos a tiempo completo de 1,8 millón a 4,1 millones (incluyéndose el cambio de trabajo a tiempo parcial a tiempo completo). Y además, el Plan de Estímulo tuvo un impacto positivo sobre el PIB entre el 1,7% y el 4,2%, y redujo la tasa de desempleo entre un 0,7% y un 1,5%.

Por su parte, el Consejo de Asesores Económicos de la Casa Blanca publicó en julio un Informe¹ en donde se estimaba que se habían creado o salvado 2,5 millones a 3,6 millones de empleos en el segundo trimestre del año.

Pero para los republicanos el Plan de Estímulo (con las cifras revisadas ha supuesto 862 mil millones de dólares) tan sólo ha retrasado algunos recortes y despidos de empleados estatales y locales, pero ha tenido muy pequeño impacto en los consumidores y en los inversores empresariales. Defienden la combinación del control del gasto con recortes fiscales al menos durante dos años.

¹ "The Economic Impact of the Recovery and Reinvestment Act, Fourth Quarterly Report, July, 14, 2010

Lo cierto es que la industria manufacturera ha crecido, la venta de coches se incrementó un 5,1% en julio comparado con hace un año¹, el sector privado está creando empleo, aunque muy lentamente, y las ganancias de las empresas crecen. Pero bancarrotas y quiebras hipotecarias han excedido de los niveles normales, y las ventas de vivienda han caído. Y, sobre todo, apenas ha crecido el empleo.

El 2009 terminó con una tasa de paro del 10%, que en enero del 2010 disminuyó al 9,7%, y así ha ido decreciendo al 9,5% de junio y julio. Precisamente porque la tasa de paro no ha aumentado y ha descendido levemente pero progresivamente en este año de 2010, los republicanos se han justificado para no apoyar la "jobs agenda" (agenda sobre empleo) que la Administración Obama promovió en el primer trimestre del 2010, y los demócratas han tenido que recurrir a iniciativas muy puntuales sin poder conseguir todos los objetivos previstos en un principio.

De hecho, como señalan los analistas, la Administración Obama está intentando un equilibrio en tres direcciones a la vez: busca que el Congreso apruebe gastos sin que parezcan nuevos estímulos, crea una comisión bipartidista que recomiende fórmulas que controlen el déficit, e intenta explicar que hace todo lo posible para la recuperación económica.

Datos sobre empleo

Para los analistas, el Informe del Departamento de Trabajo de 6 de agosto confirmó que no se ha generado el suficiente empleo pese a todas las medidas del gobierno. Es más, la opinión general es que la recesión permanece, pues, aunque la tasa de paro no ha aumentado y sigue siendo como la de junio, 9,5%, hay que tener en cuenta la forma en que se mide el desempleo, porque únicamente se contabilizan a los desempleados que están buscando trabajo las cuatro últimas semanas (sólo 181.000 personas buscaron trabajo en julio), pero no a los que han renunciado a la búsqueda de trabajo, ni a los que nunca entraron en la fuerza laboral, ni a los que trabajan a tiempo parcial porque no pueden hacerlo a tiempo completo (8,5 millones de personas). En ese caso, la tasa de paro sería del 16,5%.

De los 14,6 millones de personas en paro, 6,6 millones llevan en paro más de 27 semanas (situación no vista desde que los datos sobre empleo empezaron a recopilarse en 1948), se decir, un 45,5% de total de desempleados (cuando la recesión comenzó en diciembre del 2007, la media de la duración del desempleo era de 16,5 semanas). En julio el empleo temporal descendió tras nueve meses de crecimiento (en Octubre del 2009 se ganaron 41.000), destruyéndose 5.600 empleos, sin contar con los 143.000 empleos temporales finalizados para elaborar el Censo, y se perdieron 48.000 empleos públicos estatales y locales (38.000 locales y 10.000 estatales), la mayor cifra desde hace un año, y 59.000 empleos en el sector privado.

¹ Según el Departamento de Comercio, en julio crecieron las ventas al por menor un 0,4%, después de haber caído en junio un 0,3%. Este incremento es el primero en tres meses y se atribuye a la venta de coches.

En total este año se han destruido 169.000 empleos en el sector público estatal y local (102.000 en los tres últimos meses), y dado el déficit de los Estados, parece que en los próximos meses tendrán que seguir recortando empleo. Por otro lado, hay que tener en cuenta que trabajan más personas en el sector público local que en todo el sector manufacturero, pues tiene más de 14 millones de empleados (mientras que el sector público estatal tiene más de 5 millones de empleados).

En la última semana de julio las peticiones de prestación por desempleo aumentaron en el más alto nivel desde abril, lo que se ha considerado como un signo de que la contratación es todavía débil y que se está recortando empleo. Este año las peticiones para esta prestación han fluctuado entre 450.000 y 480.000, siendo en marzo el número más alto con 651.000.

En lo que va de año se han creado 654.000 empleos, incluyendo 630.000 del sector privado (la industria manufacturera ha creado 183.000 empleos)¹, pero se necesitan al menos entre 125.000 y 150.000 empleos nuevos al mes para mantener la tasa de paro estable. Y se requieren 8 millones de empleos para volver a la situación anterior a la recesión. Algunos ven débiles signos de mejora en la media de horas trabajadas en el sector privado, que fue de 33,5 a la semana frente a las 33,4 en junio, y la media de salario por horas en el sector privado que fue de 22,59 en julio, que supone un incremento de 1,8% en los últimos doce meses.

Si el pasado año, los hombres perdieron 3,1 millones de empleos y las mujeres 1,6 millones, durante los siete primeros meses del 2010, 558.000 empleos han sido para hombres y 72.000 para mujeres, pues se han creado en el sector manufacturero mientras que el sector servicios crece poco.

El sector privado creó 71.000 empleos en julio 31.000 en junio y 51.000 en mayo), y ha añadido 90.000 empleos al mes como media este año, creándose dos tercios de los empleos en marzo y abril, cuando parecía que la trayectoria de la economía era fuerte. Las empresas no están contratando como se esperaba, pues todavía no confían en la economía y no quieren afrontar más gastos como los que supone contratar a nuevos empleados (salario, seguro sanitario, prestación de desempleo, formación y otros gastos).

Además, en estos meses, organizaciones empresariales (como “Business Roundtable”, “Manufacturers Alliance”) han manifestado que no existe el ambiente para crear empleo, debido a los altos impuestos, restricciones comerciales y mayor regulación. Algunos analistas consideran que los empleadores están todavía analizando las repercusiones de la reforma sanitaria y de la reforma financiera y están a la expectativa sobre una posible alza de los impuestos. Otros, añaden que las empresas continúan la tendencia iniciada hace veinte años de invertir más en maquinaria que en trabajadores, y que también están esperando a que haya más demanda.

¹ En 2008 y 2009 la construcción perdió el 25% de empleo y la industria manufacturera el 16%.

En un Estudio de la Rutgers University, se señala que más de la mitad de las personas que han encontrado trabajo han aceptado recortes de salarios, y más de un tercio han cambiado sus carreras profesionales.

Y según un estudio del Pew Research Center la recesión también ha afectado a los que tienen empleo, porque entre los adultos de 62 años o mayores, el 35% ha pospuesto su jubilación y 6 de cada 10 trabajadores entre 50 y 61 dice que la retrasará. Y el 24% de los trabajadores de 18 a 29 años ha vuelto a vivir con sus padres. La mitad de los encuestados planea ahorrar más, un tercio dice que gastará menos y un 30% pretende no pedir préstamos.

Los más jóvenes están siendo los más perjudicados, pues 6,6 millones de la fuerza laboral tienen 65 años o más en la primera mitad del 2010 frente a los 5,9 millones entre 16 y 19 años, según el "Bloomberg Businessweek", siendo la primera vez desde 1950 que los trabajadores mayores superan a los más jóvenes. Para los republicanos, según se hace eco el Wall Street Journal, la subida del salario mínimo un 41% (actualmente es 7,25 dólares la hora) está impidiendo el trabajo a los más jóvenes, considerando que para ellos debería establecerse un mínimo diferente.

En definitiva, el sector privado está creando poco empleo, y el sector público estatal y local está perdiendo empleo progresivamente.

Por otra parte, la movilidad para buscar trabajo es más difícil que nunca, debido a las hipotecas de las viviendas, problemas de crédito, etc. Y el mercado laboral es diferente, pues muchos de los trabajos que se han perdido no volverán porque han cambiado (hay que tener en cuenta que en algunos sectores los trabajos cambian más rápidamente que en otros, como en el caso de la tecnología, en donde sin una continua formación el desempleado por largo tiempo ya no tiene las cualificaciones requeridas), y los trabajadores con menos formación tienen más dificultades en encontrar trabajo porque actualmente los empleadores buscan trabajadores con específicas capacidades. El riesgo, según "The Economist", es la creación de una clase de desempleados estructuralmente.

Estímulos del gobierno federal

En el primer trimestre del año sólo se pudo aprobar la Ley "Hiring Incentives to Restore Employment" o "Hire Act" ("Ley de incentivos para contratar con el fin de restaurar el empleo"), con un costo de 15 mil millones de dólares, destinados principalmente para bonificaciones fiscales en las cuotas a la Seguridad Social para las empresas que contraten nuevos trabajadores este año; y la ley que mantenía la vigencia de la extensión de la prestación por desempleo hasta el 5 de mayo y del subsidio para el pago de las pólizas de seguro sanitario de los trabajadores que pierden el empleo (COBRA) hasta el 30 de abril, que suponía un costo de 10 mil millones de dólares. En cambio, no se consiguió el proyecto de ley "American workers, State and Business Relief Act" (Ley de Alivio para los Trabajadores Americanos,

Estados y Empresas”), para financiar infraestructuras y conceder préstamos a las pequeñas y medianas empresas.

Sobre los efectos del “Hire Act” el Departamento del Tesoro ha informado en este mes de agosto que desde febrero del 2010 a Junio del 2010, las empresas han contratado 5,6 millones de trabajadores que habían estado en paro ocho semanas o más. Lo que significa que ya se llevan 10 mil millones de dólares consumidos en créditos fiscales.

Por otra parte, la Casa Blanca también considera como una medida de creación de empleo a través de las deducciones fiscales, el paquete de la reforma sanitaria aprobada en marzo, que favorece que 4 millones de pequeñas empresas obtengan créditos fiscales si cubren el 35% de las pólizas del seguro sanitario de sus empleados.

En Mayo, muchos economistas consideraban que era necesario un nuevo estímulo del gobierno federal tras conocerse que los ingresos fiscales disminuyeron el pasado año, complicando la situación presupuestaria de los Estados, que han tenido que reducir gastos y se ven obligados a incrementar tasas e impuestos. Además, se pensaba que con un nuevo estímulo se animaría a los empleadores a crear empleo, a los bancos a prestar dinero, y se evitaría que se destruyera empleo en el sector público estatal y local.

La Administración Obama impulsó “The American Jobs and Closing Tax Loopholes Act” con 266 mil millones, pero no se aprobó porque los republicanos, y también muchos demócratas, consideraban que incrementaba el déficit y, además, influyó la crisis de la deuda en Europa. Esta iniciativa, era un nuevo plan de estímulo, en donde se incluían ayudas para trabajos de verano para los jóvenes, ayudas a los Estados para el Programa del seguro sanitario público “Medicaid” (seguro para las personas con escasos recursos), subsidios a varias industrias y a municipios, extensión de la prestación por desempleo y reembolsos a los médicos del seguro sanitario público Medicare” (seguro para las personas mayores). Pero no pudo conseguirse, e incluso las encuestas reflejaban que la opinión pública estaba muy preocupada por el déficit.

Por eso, la Casa Blanca se ha resignado a promover, lo que los más liberales denominan “tímidas medidas”, que han sido muy debatidas en el Congreso, y que incluso han ocasionado una “sesión de emergencia” de la Cámara de Representantes en el mes de Agosto, cuando ya era período de receso del Congreso.

Los estímulos se han destinado a las grandes preocupaciones a partir de la primavera: el desempleo, la situación financiera de los Estados, cuyo año fiscal comienza en la mayoría de ellos el 1 de julio, y las pequeñas empresas. Dado que las elecciones legislativas son en noviembre, la Casa Blanca ha solicitado al Congreso reiteradas veces que aprobara estos estímulos antes de su receso de agosto, ya que es improbable o, al menos, difícil, que se legisle después del verano y antes de unas elecciones.

Pero los demócratas no han podido evitar que quede para septiembre un plan de ayuda a las pequeñas empresas y un programa de energía eficiente para crear empleo.

Extensión de la prestación por desempleo: "Unemployment Compensation Extension Act of 2010"

Los defensores de un nuevo plan de estímulo señalaban en mayo, que habiendo sido en abril la tasa de paro del 9,9%, más alta que cuando el Congreso aprobó la extensión de la prestación por desempleo en el 2008 y, después, en febrero del 2009 con el Plan de Estímulo, sería un grave error no aprobar una nueva extensión de la prestación. Pero, entonces, muchos congresistas demócratas no encontraban justificación en prolongar dicha prestación porque el empleo iba creciendo (en mayo, la tasa de paro fue de 9,7%), ya que en 41 Estados había aumentado el empleo y sólo se había registrado descenso en cinco Estados.

Precisamente porque los demócratas no conseguían en el Senado los 60 votos necesarios para aprobar la prolongación de la prestación por desempleo, no se consiguió hasta fines del mes de julio, poco antes del receso del Congreso. La situación ha sido apremiante, ya que la extensión aprobada con anterioridad había vencido el 2 de junio, de manera que se vieron afectados más de 2,5 millones de trabajadores en paro que habían agotado sus 26 semanas de prestación, que es la duración normal. Sin la prolongación no podían seguir cobrando la prestación hasta 99 semanas en algunos Estados, un record en la duración de esa prestación, y que se ha producido primeramente por la extensión lograda a fines del 2008, y después a través del Plan de Estímulo de febrero del 2009.

En junio las encuestas señalaban que los norteamericanos estaban preocupados por la situación económica del país y por vez primera no se aprobaba la labor del Presidente Obama, debido principalmente a la débil recuperación económica y al desastre del Golfo de México. Y en ese mes, a pesar de que cayeron las ventas de coches, las de casas, y las peticiones de prestación por desempleo eran más altas de lo normal en una situación de recuperación económica, el Congreso no logró pasar ninguna ley a favor de la extensión de la prestación por desempleo. Tan sólo se había conseguido que el 28 de mayo se aprobara en la Cámara de Representantes una propuesta con un coste de 40 mil millones, rebajando el coste que se había contemplado inicialmente de 79 mil millones, que incluía la prestación por desempleo y la ayuda a los Estados para el programa del seguro sanitario "Medicaid". Dicha propuesta sería modificada en el Senado al mes siguiente.

En julio, se recordaba que había 5 desempleados por cada nuevo puesto de trabajo, y que a fines de junio 8,7 millones de personas recibían la prestación por desempleo, de las que un poco más de la mitad cobraban la prestación de los Estados, es decir, estaban en las 26 semanas originales de esa prestación, de ahí que se precisara la extensión de la prestación por desempleo. Asimismo, los defensores de la prolongación de la prestación señalaban que favorece el consumo y evitaba que muchos trabajadores que hubieran agotado la prestación solicitaran el seguro por discapacidad ("Social

Security Disability Insurance, SSDI)¹, que está pensado para los que no van a volver a trabajar por discapacidad. No obstante, los republicanos siempre se han opuesto alegando que con la extensión de la prestación por desempleo se desanima a buscar trabajo, además de aumentar el déficit.

Finalmente, el Senado aprobó el 21 de julio, gracias a dos votos republicanos (sólo un demócrata votó en contra) la tan ansiada extensión de la prestación por desempleo hasta Noviembre, con un coste de 34 mil millones de dólares. A cambio, los senadores demócratas renunciaron a prolongar la prestación hasta diciembre, y no se incluyeron la extensión de los subsidios para el seguro sanitario del desempleado (COBRA). Dado que lo aprobado era diferente a la iniciativa que la Cámara de Representantes había aprobado en mayo, esa Cámara tuvo que votar de nuevo el texto del Senado, y después la ley fue firmada por el Presidente como "Unemployment Compensation Extension Act of 2010".

Esta Ley beneficia a 2,5 millones de personas en paro, que podrán tener hasta 99 semanas de ayuda, y tiene carácter retroactivo, puesto que la extensión anterior expiró el 2 de junio. Esta prestación supone una media de 300 dólares a la semana².

La crítica republicana no se ha hecho esperar en este año electoral, declarando que esta ley no servirá para un crecimiento económico real ni creará empleo en el sector privado, además de que se mantiene a los trabajadores fuera del mercado de trabajo sin aprender nuevas herramientas, y favorece que declinen trabajar hasta que no encuentren una oferta perfecta de trabajo. Y se añade que la respuesta del gobierno a la crisis ha sido inefectiva y que se precisa recortar gastos dado el crecimiento de la deuda nacional.

Por su parte, los demócratas han acusado a los republicanos de obstruccionistas y de ser ajenos a los problemas causados por la crisis económica que se inició ya en la Administración Bush. Y señalan que en las actuales encuestas la mayoría de los americanos están a favor de la extensión de esta prestación.

Ayudas a los Estados

Los Estados tienen un déficit de 112 mil millones de dólares, y la ayuda del Plan de Estímulo se acaba a fines de año, de manera que los analistas señalaban que si no recibían nuevas ayudas se verían forzados a recortar gastos, que supondría, destruir empleos estatales y locales, y a incrementar los impuestos, con lo cual empeoraría el desempleo. Incluso varios Estados están retrasando la edad de jubilación de sus empleados públicos so pena de multa ante la situación deficitaria de sus fondos de pensiones.

¹ Hay que tener en cuenta que no es incompatible recibir la prestación por discapacidad y otra no contributiva (Seguro de Ingreso suplementario (SSI), cuando se tienen muy pocos recursos.

² Los demócratas han tenido que renunciar al incremento de 25 dólares en esa prestación semanal que el Plan de Estímulo había establecido.

Varias veces los demócratas han intentado sacar estas ayudas a los Estados, pero no lo han conseguido hasta Agosto, una vez lograda la extensión de la prestación por desempleo. Precisamente, a principios de agosto el presidente de la Reserva Federal, Ben Bernanke, advertía que la eliminación de empleo y la reducción de gastos de los gobiernos estatales y locales estaban restando impulso a la recuperación económica, porque repercutía en las empresas que tienen contratos con esos gobiernos, y en la población, que, por tanto, consume menos.

De este modo, con la ayuda de dos votos republicanos los demócratas consiguieron en el Senado pasar una iniciativa, que la Cámara de Representantes, en una sesión de emergencia, ya en receso del Congreso, aprobó para pasarla a la firma del Presidente Obama, con un monto de 26 mil millones de dólares, de los que 16 mil millones se destinan para el programa del seguro público sanitario "Medicaid", y 10 mil millones para salvar 300.000 empleos de profesores, policía, bomberos y otros empleos públicos estatales y locales. La Cámara de Representantes anteriormente había aprobado una ley de emergencia para salvar los empleos de profesores, pero el Senado la rechazó.

Para conseguir esta ley los demócratas han renunciado a 12 mil millones que se precisan a partir del 2014 para el programa de "food stamps" (programa de alimentos para las personas sin recursos), y han limitado las deducciones fiscales extranjeras de las empresas con negocios en el exterior.

Los republicanos consideran esta ley otro ejemplo de gasto irresponsable y fruto de la presión de los sindicatos de los profesores.

Conviene recordar que la Administración Obama había incluido en el Plan de Estímulo un fondo que expiraba el 30 de Septiembre, para el programa creado en los años 90 que está destinado a las personas con bajos ingresos con el fin de que permanezcan en sus trabajos, y que se considera una parte importante de la "jobs agenda". Se trata de la Asistencia Temporal a Familias Necesitadas ("Temporary Assistance for Needy Families program", TANF), que subsidia el empleo en el sector privado, en organizaciones sin finalidad de lucro, o en el gobierno local o estatal.

Según un Informe del "Middle Class Task Force" que preside el Vicepresidente Biden,¹ 31 Estados han llevado a cabo este Programa, que ha permitido contratar a 186.000 personas hasta fines de Septiembre, de las que el 90% representan a familias con ingresos anuales inferiores a 25.000 dólares.

Conclusiones

Los republicanos no quieren ni aumentar el déficit, pues consideran que la disciplina fiscal es muy importante para la recuperación económica, ni tampoco los impuestos, y la Administración Obama necesita convencer a los votantes que la economía se va recuperando, pues en las encuestas más del

¹ "Subsidized Jobs: Helping Americans Get Back to Work", July, 2010

70% de los entrevistados consideran que se está aún en recesión. De ahí que la Administración Obama esté defendiendo los resultados del Plan de Estímulo ante los escépticos votantes¹.

Como todavía cerca de un tercio de los 230 mil millones destinados a infraestructuras no se ha gastado, los republicanos sugieren en este mes de agosto que ese dinero debería ser usado para cortar el déficit o para extender el recorte fiscal de la Administración Bush que expira a fines de año. Pero la Administración Obama recuerda que el Plan de Estímulo se realiza en fases durante dos años.

Por otra parte, el Presidente Obama ha visitado este verano tres plantas de fábricas de automóviles, señalando que es un acto de patriotismo el esfuerzo de salvar esa industria automovilística, defendiendo el rescate federal del pasado año de las críticas republicanas que consideraron ese rescate una intromisión gubernamental en el sector privado. Según los medios de comunicación, la Casa Blanca planea que el rescate del automóvil sea una cuestión importante en las elecciones de noviembre. La industria del automóvil creó 55.000 empleos el pasado año, sus exportaciones subieron un 57% en los cuatro primeros meses de este año, y ha tenido una ganancia neta por primera vez en seis años². Asimismo, la Casa Blanca recuerda el programa gubernamental “cash for –clunkers”, a base de créditos fiscales para animar a los consumidores a cambiar el viejo coche por uno nuevo.

En el mismo sentido el Presidente resaltó en un discurso ante la mayor organización sindical del país, AFL-CIO, el “Made in America”, defendiendo también el Plan de Estímulo, que según la Casa Blanca ha salvado 3 millones de empleos desde que se aprobó en febrero del 2009. El Presidente señaló el potencial para generar empleo que tiene la energía limpia, la importancia de aplicar las leyes comerciales para defender a las empresas que invierten en el país y no a aquellas que invierten fuera del país, y la necesidad de “reconstruir” la nación con infraestructuras para el siglo XXI.

Asimismo, el Presidente, con motivo del 75 aniversario de la creación de la Seguridad Social (pensión por jubilación, incapacidad o viudedad) señaló en su discurso semanal el 14 de agosto la importancia del sistema de seguridad social, advirtiendo que los republicanos quieren privatizarla. Días antes, se ha conocido que por primera vez los pagos de la Seguridad Social, es decir, las pensiones, han excedido a los ingresos fiscales, y lo mismo se prevé para el próximo año, y el déficit crecerá pronto porque la generación de los “baby boom” comienza a jubilarse. También ha aumentado el número de personas que han solicitado una parte de la pensión anticipada³, precisamente cuando la edad para la pensión subió el pasado año de 65 a 66 años. En un editorial del New York Times de 15 de agosto se señalan

¹ El Plan de Estímulo fue dividido en bonificaciones fiscales, ayudas a los Estados y al desempleo (prestación por desempleo y subsidio sanitario-COBRA-) e inversiones en infraestructuras y otras áreas. En relación con las inversiones, la Administración Obama espera que hacia el 30 de septiembre próximo estén ejecutadas el 70%.

² Normalmente la industria del automóvil cierra las fábricas en julio para mantenimiento, pero este año no ha sido así y han continuado abiertas.

³ La ley permite que se pueda seguir trabajando aunque se cobre pensión, y antes de la edad de los 65 se puede requerir un adelanto de la pensión, de manera que luego se cobra menos.

los rumores de la posibilidad de que se retrase la edad de jubilación hasta los 67 o incluso hasta los 70 años con el fin de evitar el déficit de la Seguridad Social.

No cabe duda que los datos sobre el empleo estarán presentes en el debate electoral de este otoño, reforzando más aún el ya existente sobre los estímulos federales. Además, se espera una fuerte discusión en el Congreso sobre la expiración a finales de año de los recortes fiscales de la Administración Bush.